

gestión

logística

Optimismo a la hora de hablar del futuro de la tecnología RFID/EPC

La Asociación Española de Codificación Comercial confirma que unas 15.000 empresas españolas utilizarán estos "chips inteligentes" en diez años.

Más de un centenar de profesionales se dieron cita el pasado 23 de noviembre en el hotel Auditorium de Madrid para analizar el estado actual, la evolución y las previsiones de futuro del sistema de identificación de productos y mercancías. El Electronic Product Code (EPC), conocido internacionalmente por RFID, es un sistema de identificación mediante chips que combina la tecnología de radiofrecuencia e Internet y que sucederá al código de barras. Una especie de "etiquetas inteligentes" que identifican automáticamente los productos, relacionándolos con información añadida sobre la composición, el origen y lugar de fabricación, fecha de caducidad y trayecto comercial.

José María Bonmatí, director general de la Asociación Española de



Codificación Comercial (AECOC) –organizadora del evento– fue el encargado de inaugurarlo y dejó claro que *"vivimos una fase de revolución como el de hace 20 años con el código de barras"*. Asimismo señaló que su cábala era *"buscar la multisectorialidad y ser un motor en la revolución tecnológica de los procesos logísticos y comerciales"*.



Nuevo estándar

Por su parte, **Maribel Vidal**, responsable de desarrollo de EPC de AECOC, comentó que el sistema sería el *"nuevo estándar para gestionar la cadena de suministros"*. En Europa se está desarrollando

esta tecnología, sobre todo en Alemania y Reino Unido y ya se han identificado 70 proyectos RFID/EPC en el Viejo Continente. De todas formas, *“no hay uniformidad en el mundo, sobre este avance, puesto que la legislación en cada país es diferente. Para poder avanzar, es necesario “trabajar en equipo” entre las diferentes compañías e interrelacionar los progresos conseguidos. De esta forma, los datos serán estándares para todos los sujetos implicados y la tecnología se desarrollará de forma más rápida. Para ello se ha organizado un foro, el Competence Center, en el que se pueden compartir las experiencias.*

Antes de hablar de esta red, el consejero técnico de planificación del espectro de la Dirección General



Jordi Mur, director del área de identificación automática de AECOC, matizó algunas informaciones aparecidas en la prensa y anunció que *“el código de barras no ha muerto todavía porque hay que solucionar ciertos aspectos técnicos y de coste económico”*. El EPC se encuentra en fase experimental y dará una nueva información en los negocios. Mientras tanto, coexistirá con el código de barras.



de Telecomunicaciones, **Juan Cañas**, advirtió que el RFID/EPC *“utiliza un espectro radiofónico por lo que se tiene que encajar y compatibilizar con los distintos servicios que ya están operativos, como los teléfonos móviles”*. También argumentó que *“no es compatible el EPC con el servicio fijo*

(SF) por lo que no se puede hacer un uso compartido ni arriesgarse a crear incompatibilidades. “En definitiva, habló desde el punto de vista reglamentario. Vamos camino de la armonización de los sistemas radioeléctricos y de su uso eficaz”, añadió. En España, la aplicación del EPC tendrá cabida en “el uso privado y común” de la red y, actualmente se están concediendo permisos puntuales para la experimentación del sistema de uno a dos meses, aunque se pueden extender hasta seis.

“El RFID/EPC utiliza un espectro radiofónico por lo que se tiene que encajar y compatibilizar con los distintos servicios que ya se dan”

Competence Centre

El responsable de innovación tecnológica de El Corte Inglés, **Jesús Molina**, presentó la realidad actual del Competence Centre. Lo más básico para él era *“la alineación entre los ficheros y la conexión de éstos entre el proveedor y el distribuidor”*. Tras recordar que hoy en día *“se leen más de cinco millones de códigos de barra a la hora”*, destacó que *“el RFID ya se usaba en la II Guerra Mundial para identificar objetos y en 1999 se decidió revitalizarla”*. *“El Competence Centre de AECOC es un centro de investigación, desarrollo, pruebas y formación de tecnología RFID cuyo objetivo es promover la utilización e implantación del sistema EPC en los procesos de la industria de nuestro país”*, definió. Entre las múltiples ventajas de su incorporación al canal de las ventas, se encuentra la lucha contra el hurto puesto que se controla el lugar donde se dispone el género y realiza fotos a los clientes con actitud sospechosa. Formar con cursos especializados, gestionar el conocimiento agrupando las noticias y documentación obtenidas, probar el hardware y software básicos, ofrecer asesoramiento sobre la legislación y participaciones en



pruebas piloto y medir las posibles interferencias en los espectros son los cometidos del Competence Centre. El presupuesto que se ha barajado para llevarlo a cabo es de tres millones de

euros en cuatro años. Por último, Molina afirmó que el sistema se implantará primero a nivel de consumo. *“Los primeros serán los que mayor margen tengan como el textil, las farmacéuticas, los bazares, los suministros hospitalarios, el material deportivo y otras industrias como las aeronáuticas, automoción y aceros ferrocarriles por lo que el inicio en gran consumo parece tener lugar en el ámbito logístico y ligado directamente a una o varias ineficiencias concretas”.*



Francisco Cañas, director técnico de ingeniería de Cetecom, se dirigió al auditorio para enumerar el equipamiento técnico del RFID: tags, lectores, antenas e impresoras RFID. *“Los complementos imprescindibles de los lectores*

son las antenas”. Se dedica a simular cadenas de suministro y aportó que intenta *“establecer los tipos de cobertura”.* Lo positivo del dispositivo es que *“se puede configurar el portal para las propias necesidades de cada usuario y, de esa forma, ahorrar y dinamizar el mercado”.*

Al centrarse en la situación actual en España del RFID/EPC, **Fernando Roldán**, investigador del Zaragoza Logistic Centre, asumió que *“se puede comparar con el momento que vivía Internet y el E-bussiness a finales de los noventa”.* Continuó diciendo que el *“desarrollo tecnológico es incierto”* y que *“un gran número de empresas no están preparadas para poder analizar y, menos aún, adoptar la tecnología”.* Aunque ya el 30 % de las empresas ya han realizado algún tipo de formación al respecto.

Josep Maria Lloreda, el presidente de KH Lloreda, explicó cómo habían integrado la tecnología RFID/EPC con SAP a su empresa: *“con innovación”.* Según su punto de vista,



hacerlo mejora la eficiencia, reduce los costes, disminuye los errores, optimiza los activos y reduce las pérdidas de mercancía y los stocks. *“Estamos ante el futuro y no es fácil, ha habido dificultades de todo tipo pero nos situamos en el punto de partida y frente a una tecnología innovadora que es el futuro”*, concluyó.

El subdirector general de AC Marca, **Antonio Masriera**, explicó que ellos también la están incorporando pero que partían con una ventaja: *“Necesitábamos hacer el proyecto de una nueva planta”* por lo que tenían que iniciar más que cambiar. Los objetivos eran mejorar la competitividad, la calidad de gestión y la flexibilidad. *“La auto-identificación puede simplificar el transporte interno de los palets”*, dijo. Por el contrario, confesó que el sistema todavía sufre limitaciones en la lectura y da problemas cuando los productos están realizados con metales o líquidos. *“El RFID/EPC crea valor, no es un lujo tecnológico y permitirá hacer muchas cosas; las empresas que lo adquieran tendrán mayor competitividad”*, finalizó.



Mario Coll, consejero delegado y

fundador de Misako, probó en sus tiendas el sistema. Con cuatro o seis antenas le fueron suficientes para cubrir locales de unos 60/80 metros cuadrados. *“Al dependiente le*



es más fácil su trabajo y se ahorra las largas horas de inventariado. Además, se evitan los errores porque el sistema es fiable un 99%”, informó.

Tecnología sencilla

En el aspecto de la teoría, el profesor agregado de IEDE **Brian Subirana** recordó que *“esta tecnología, a simple vista, es muy sencilla por lo que hay que planificar”*. El paradigma que se cuestionaba era distinguir el punto de arranque del sistema. *“Benefician a los clientes y propietarios, servirá para identificar los productos falsos y las roturas de stocks”*. Para él, lo más difícil era *“la ejecución”*. **José Antonio Boccherini**, director del Centro de Sistema de Información para los negocios del Instituto Internacional San Telmo, fue el último en presentar una ponencia en el seminario y mostró el cambio de empresas que se había



producido en los últimos cincuenta años en el mundo de la tecnología. *“Las innovaciones tecnológicas pueden tener un efecto devastador y se desconoce su evolución”*, repitió. Explicó el posible comportamiento que tendrá la red: *“cada nuevo usuario le añadirá valor puesto que los nuevos usuarios eligen las más usadas; es esencial el estándar”*. Incluso, *“la mayor parte de su valor vendrá del rediseño de los procesos, hay que ser pionero y empezar a aprender”*, sentenció. Las conclusiones que se pudieron llevar a casa y a sus empresas los asistentes fueron que el RFID/EPC es una tecnología emergente con potencial de mejora radical, no incremental. También que el valor de esta tecnología será proporcional a su adopción y que la situación de algunos factores permite sospechar que el punto de inflexión se acerca. Pero, sobre todo, que *“esto no es un sustituto del código de barras”*. ■